

MUJER Y *STAR SYSTEM* ARQUITECTÓNICO ALGUNAS CUESTIONES DE GÉNERO EN LA ARQUITECTURA DE ZAHA HADID

Rivero Moreno, Luis David Departamento de Historia del Arte Universidad de Granada <u>luisda.rivero@gmail.com</u>

RESUMEN:

Nos encontramos ante la posibilidad cercana de la consecución de la igualdad de género en el ámbito de la arquitectura, algo único en la historia. Este hecho hace augurar un período en que nuevos modelos arquitectónicos desplacen a los del *star system* patriarcal y blanco. La esperanza de una arquitectura más humilde y sensible al entorno natural y social está puesta en gran parte en la irrupción de la mujer en lo constructivo. Zaha Hadid, arquitecta pionera, reproduce sin embargo los antiguos patrones impuestos desde el poder capitalista, dejando escapar la posibilidad de la subversión de los cánones que supuestamente habrían sido un obstáculo a su trabajo. Su megalómana posición visibiliza la supuesta genialidad de su persona para, finalmente, desacreditar la posibilidad de un cambio profundo arquitectónico, un cambio silencioso que permanece oculto tras los focos mediáticos que ella acapara.

PALABRAS CLAVE:

arquitectura contemporánea; género en la arquitectura; mujer y arquitectura; Zaha Hadid.

INTRODUCCIÓN

"[...] architecture is never the product of one person." Alison Brooks (Tanja Kullack [ed.], 2011)

"¿Sus edificios hablan de libertad? Eso pretendo". 381

"La demarcación de los territorios y de los cuerpos ha sido hecha por aquellos que nunca sintieron que un cuerpo puede ser habitado." (Pascuala Campos de Michelena, 1998)

El ámbito de la arquitectura fue a lo largo de la historia un campo vedado para las mujeres, ello explica las enormes dificultades que tenemos para encontrar nombres de arquitectas a lo largo de los siglos. La arquitectura siempre fue la rama artística que, por su condición funcional, importancia y complejidad, resultó más complicada de desarrollar de un modo independiente del poder y de un fuerte sustento económico. Además la necesidad de una educación técnica reservada a la academia y la universidad impidió que la mujer pudiera acceder a la disciplina como sí lo pudo hacer a otros campos creativos a través de vías alternativas. La construcción arquitectónica de élite, la reservada a la reflexión teórica y a formar parte de la memoria en los libros, ha sido utilizada por el poder una y otra vez como expresión de autoridad. Ese poder sin duda ha sido dominado por los hombres, por lo que la concepción arquitectónica ha sido doblemente marcada por una visión masculina: la de los creadores de los espacios, los arquitectos; y la de los comitentes, aquellos que marcan los objetivos y las pautas preliminares del proyecto.

A pesar de que no fue hasta finales del siglo XIX y principios del XX cuando las mujeres pudieron acceder a la educación oficial arquitectónica (y por supuesto no en todos los países (Carmen Espegel, 2006)³⁸²) no es hasta nuestros días cuando podemos llegar a decir que las relaciones de género en la arquitectura están alcanzando un cierto equilibrio³⁸³. Las mujeres arquitecto están ganando espacio, estudian, proyectan y construyen sin aparente mayor obstáculo³⁸⁴. De

³⁸¹ www.elpais.com. Entrevista realizada por Anatxu Zabalbescoa en la edición digital de El País del 13 de enero de 2008.

³⁸² EE.UU. y Alemania son dos de los países más avanzados en este sentido. En EE.UU. el primer título de arquitectura otorgado a una mujer data de 1880; en Alemania ya en 1908. En otros países habría que esperar más.

³⁸³ A día de hoy las mujeres estudiantes de arquitectura en España por ejemplo representan más del 50 por ciento del alumnado total.

³⁸⁴Los porcentajes difieren en cada contexto aunque hay que señalar que ante todo es en el ámbito universitario en el que encontramos un mayor número de mujeres, sin embargo este número baja a la hora de hacer efectivo el ejercicio de la profesión.



ahí que algunos teóricos vean el nacimiento de una nueva sensibilidad arquitectónica marcada por la entrada de las mujeres al primer plano constructivo³⁸⁵. ¿Estamos ante la llegada de una nueva ola arquitectónica femenina? Esta nueva forma de concebir el espacio arquitectónico podría resolver la desigualdad histórica entre los espacios concebidos para hombres y mujeres tanto en los propios edificios como en el urbanismo de la ciudad. De esta situación se deriva una ampliación de la sensibilidad hacia una serie de cuestiones obviadas a lo largo de la historia por los arquitectos: el respeto al medio ambiente y la toma en consideración de las minorías sociales (sean éstas de discapacitados, emigrantes, personas mayores y, por supuesto, mujeres).

Toda esta lucha viene marcada por una corriente de amplio poso y que se adivina aún a largo plazo. De hecho el *star system* arquitectónico es casi completamente dominado por los hombres como resultado de su reproducción de unos mecanismos de poder donde lo masculino se mantiene en su inercia opresora (Kathryn H. Anhony, 2001)³⁸⁶. ¿Será necesario un cambio social profundo que lleve como consecuencia un cambio en los poderes para que podamos asistir a una mudanza definitiva en lo arquitectónico? ¿O, por el contrario, el poder reaccionará a tiempo y será lo suficientemente flexible para otorgar esa libertad manteniendo sin modificaciones los cimientos de la situación? ¿Estará la visión arquitectónica femenina relegada a proyectos más humildes y de menor envergadura? ¿Se adaptará a las grandes empresas arquitectónicas amoldándose a la antigua concepción masculina, siendo el único cambio el de que ahora ésta será adoptada por personajes femeninos? ¿O llevará la aportación de la mujer a establecer en profundidad una nueva sensibilidad que abarque a todo tipo de proyectos?

El caso de Zaha Hadid es paradigmático en este contexto por muchas razones. Su personalidad única y sus circunstancias personales de mujer y árabe en un mundo occidental-patriarcal la sitúan en una situación privilegiada de frontera cultural que, sin embargo, y paradójicamente, no se refleja en una ampliación hacia la lucha social y el cambio. Su empeño parece reducirse tan sólo al de la defensa de una libertad creadora, subjetiva y personal, que no aboga por la mudanza en las estructuras que supuestamente tanta dificultad y posible injusticia provocaron en su ascenso arquitectónico. Zaha Hadid nos remite a la concepción de genio único, obcecado en defender sus creativas teorías contra viento y marea, pero no nos lleva a pensar en una nueva era en que la arquitectura dé paso a ámbitos hasta entonces excluidos. Zaha Hadid es iraquí, sí, y mujer, pero se sitúa en el mundo masculino de la arquitectura internacional con aparente comodidad, como personaje indiferenciado de sus colegas, podríamos decir casi como "hombre occidental". Quizás su mito se base en una cuestión meramente de carácter teórico-formal y simplemente se haya visto alimentado por una serie de coincidencias subrayadas por las dificultades (en la primera época de su carrera) de construcción de sus proyectos. Puede que Zaha Hadid sea una arquitecta que en sí misma no aporte ninguna cuestión de género a su

³⁸⁵ Como es el caso de Carlos Hernández Pezzi.

³⁸⁶Este sistema en sí mismo ha sido utilizado para ocultar a la mujer: "[...] The star system has obscured the major roles that women have played on the architectural stage -as clients, preservationists, designers, and critics of the built environment.".



arquitectura. Poco importa que sea mujer si no existe ninguna reflexión femenina ni feminista tras ella.

La arquitecta iraquí es sin duda alguna uno de los arquitectos de mayor relevancia de nuestro tiempo, tanto teórica como prácticamente (pues en los últimos años ya podemos afirmar que de arquitecta "de papel" ha pasado a construir un gran número de obras). Con el tiempo ha conformado un gran estudio internacional que abarca un elevado número de proyectos en todo el mundo. Siendo mujer es innegable afirmar que éste es un hecho histórico y que su posición nunca antes había sido alcanzada por ninguna otra de sus colegas. Esto nos obliga a afirmar que en cierta forma las arquitectas ya no están a la sombra como lo estuvieron tanto tiempo tras la figura de sus maridos o compañeros (Carmen Espegel, 2006)³⁸⁷. Actualmente crece el número de arquitectas reconocidas, entre las que destacan nombres como el de Benedetta Tagliabue o Carmen Pinós, pero ninguna se sitúa al nivel de Hadid.

Desde luego si el problema de la mujer a lo largo de la historia (en la arquitectura y todos los ámbitos) era el de la visibilidad parece que en la figura de Hadid se ha marcado un precedente que hace borrar por completo esta ocultación de lo femenino. La arquitecta ha sido la primera en adjudicarse el *Premio Pritzker*, además de ser reconocida con muchos otros galardones como el Mies van der Rohe. También ha desempeñado una labor docente e impartido conferencias en las más prestigiosas universidades e instituciones. De hecho durante mucho tiempo, cuando aún se le negaba la posibilidad de llevar a ejecución sus proyectos (aún cuando éstos fueran ganadores de concursos³⁸⁸), su reputación como arquitecta era ya notable. Hadid además ha sabido manejar su carrera para convertirse en una arquitecta mediática al mismo tiempo que respetada y reconocida por las élites de la disciplina. Tanto su personaje como sus obras son a día de hoy bien visibles. Quizás éste haya sido su mayor logro como mujer arquitecta y la única razón por la que pueda ser tratada como pionera. Puede, no obstante, que tras tanto brillo no se esconda más que el fuego de artificio del simulacro del mundo actual, del edificio enmascarado en la piel, en la fachada, en las formas caprichosas, fotogénicas pero vacías e infuncionales. Puede que el foco sobre Hadid no sirva para abrir camino a sus compañeras de profesión si no a hacer más difícil ver la profundidad de campo en la que se oculta el trabajo silencioso de éstas.

"¿ Qué ha tenido que pagar más caro?

El hecho de ser mujer, inmigrante, querer ser pionera, ser rica... Todo eso. La combinación entre una mujer inmigrante, árabe, autosuficiente y que hacía cosas raras no me facilitó nada las cosas. Pero estar tan marcada me ha favorecido. Me dejaban ser y hacer lo que quisiera. Pero a la vez me bloqueaban la entrada a ciertos encargos y terrenos profesionales. Empecé a trabajar en uno de los momentos más carcas del siglo XX, cuando la arquitectura estaba sumida en la recuperación de valores históricos muy conservadores. Aquello pasó. Y cuando se necesitó

³⁸⁷ Desde Margaret MacDonald a Charlotte Perriand pasando por muchas otras como Aino Marsio Aalto.

³⁸⁸ El proyecto de la ópera de Cardiff quizás sea el más representativo y polémico de ellos.



cambiar, las cosas fueron más fáciles para alguien como yo, que siempre había apostado por el cambio. A pesar de todo, seguimos teniendo mucha resistencia."389

La visibilidad de Zaha y su éxito sin precedentes parece llevarnos a equívoco. La iraquí es todo un ejemplo de mujer trabajadora independiente, moderna y exigente, un tipo de mujer quizás deseada durante mucho tiempo por algún discurso feminista pero que en este caso no hace más que asumir y reproducir los patrones de un modelo masculino imperante. Por otro lado el reconocimiento de Hadid por parte de la poderosa "oficialidad" de las instituciones arquitectónicas (por supuesto en directa y estrecha relación con el poder a gran escala de las empresas multinacionales, bancos y gobiernos) no hace más que desenmascarar una actitud publicitaria de este poder a la hora de hacer ver su amplitud de miras y avance indiscutible en la igualdad de oportunidades. Un mensaje que podría querer revelarnos que quien realmente tiene talento puede llegar a esa posición y de algún modo puede hacernos pensar que si tan sólo hay una arquitecta en ella es porque sus compañeras aún no tienen la valía suficiente para acompañarla. El poder además "doma" así el posible carácter transgresor (si alguna vez lo tuvo) de la arquitecta (Anatxu Zabalbescoa, 2004), pues le hace formar parte de la minoría elegida y evita una eventual crítica a su artificial entramado. Se reproduce con la iraquí un problema habitual en la recuperación de las mujeres artistas en la historia: el de su excepcionalidad. La reivindicación de esa figura genial no hace sino hincapié en su caso como excepción que sirve para contentar en cierta manera las conciencias (de quienes lo necesiten).

ZAHA HADID: UNA IMAGEN, UNA MARCA

"Asegura que la construcción de una marca forma parte de la nueva identidad de las ciudades. ¿Hay también una marca Hadid?

Soy mi marca, y seguro que ser distinta aumenta mi caché. Hoy lo original está dentro de los planes de los políticos, y la arquitectura singular, también. Hace quince años sucedía todo lo contrario. Y yo vestía igual."390

Zaha Hadid ha sabido servirse de manera inteligente de los resortes que mueven el mundo actual (tanto a nivel arquitectónico como general) en favor de la creación de una marca identitaria propia. Su "diferencia" genética y su carácter excepcional marcado por su condición de mujer y árabe, a pesar de ser tomados como un hándicap, son en este sentido una ayuda a la hora de establecer un carácter y posición propios, algo que la convierte en un caso único respecto a sus colegas de profesión. La arquitecta ha sabido jugar con los obstáculos para que terminen remando a su favor, ello gracias a un perfecto entendimiento de la institución oficial

³⁸⁹ www.elpais.com. Entrevista realizada por Anatxu Zabalbescoa en la edición digital de El País del 13 de enero de 2008

³⁹⁰ www.elpais.com. Entrevista realizada por Anatxu Zabalbescoa en la edición digital de El País del 13 de enero de 2008.

"arquitectura", sus relaciones con el poder y el funcionamiento de la imagen en el mundo audiovisual actual.

La arquitectura de Hadid es una arquitectura que vuelca un enorme interés por lo formal, por la imagen al exterior. Podría realizarse una analogía incluso de la imagen de sus obras con la representación de la propia figura de la arquitecta. En los retratos de la iraquí deja translucirse un gran control por su persona hacia su imagen externa, se adivina una pose estudiada³⁹¹. Ésta ha llegado a elevarse hasta el extremo de convertirse en imagen pop en la mirada del artista británico Julian Opie.

Parece innecesario agregar que este interés por el carácter escultórico-formal de la arquitectura ha sido una de las corrientes más poderosas en los últimos años. El fenómeno Guggenheim (señalado por la propia arquitecta³⁹²) ha sido el termómetro que ha desenmascarado definitivamente la fuerza de la nueva arquitectura a la hora de erigirse como icono urbano y cultural. La utilización de la arquitectura por la política, y de la política por la arquitectura, es evidente en una suerte de retroalimentación en que ambas salen beneficiadas. Este hecho se ha extendido a todos los niveles y en todo el mundo favoreciendo el desarrollo de una arquitectura espectacular y de gran impacto mediático. Zaha Hadid y sus deslumbrantes creaciones se mueven como peces en el agua en este contexto.

"Pero ha apostado fuerte por su imagen, por construir un misterio.

Soy consciente del interés de la prensa, y el hecho de ser la única arquitecta con el Pritzker hace que me reconozcan en algunos sitios. ¿El misterio? Siempre es mejor que la certeza. Cada uno puede imaginarse lo que quiera y la verdad no gusta a todos. Mi marca hoy es la de una pionera. Y la cultivo. De lo que represento me gusta el modelo que puedo ser para las mujeres arquitectas. Creo que gracias a mí ha habido muchas que han pensado que era posible llegar alto. Eso no lo he conseguido yo sola. Es la sociedad la que se ha abierto a lo diverso. Y no estoy sola entre los pioneros. También los ha habido en el mundo de la política. Mitterrand fue uno. Y ahora, fíjese, Sarkozy, a los dos días de ser elegido presidente, nos invitó a un grupo de arquitectos a cenar. Algo ha cambiado."393

³⁹¹ Ahí están como prueba sus fotografías para diversos medios o el retrato de Julian Opie.

Así lo hace ver en este fragmento de entrevista: "¿Y qué resolvió esa situación? / Personalmente, mis primeros clientes. Y globalmente, el Guggenheim. El edificio de Gehry dio a entender que las cosas podían ser de otra manera. /¿Le gusta? / Sí. Es valiente. Y fue oportuno. Gehry hizo un gran trabajo y la prensa hizo el resto. No recuerdo ningún edificio tan mediático." www.elpais.com. Entrevista realizada por Anatxu Zabalbescoa en la edición digital de El País del 13 de enero de 2008.

³⁹³ <u>www.elpais.com</u>. Entrevista realizada por Anatxu Zabalbescoa en la edición digital de El País del 13 de enero de 2008.



Todos estos hechos no hacen más que corroborar a Hadid como una arquitecta que justifica y utiliza el actual sistema arquitectónico sin mayores críticas ni problemas. Su carácter de *femme fatale* o *enfant terrible* en ningún momento pone en duda el funcionamiento de éste por lo que se convierte en un mero artificio publicitario. Zaha Hadid está tan supeditada a su imagen como su propia arquitectura, sumiéndose en un peligroso torbellino de superficialidad e hipocresía que queda completamente al descubierto en sus entrevistas, apariciones y opiniones públicas. Su afán por enaltecer su personalidad queda al descubierto en intentos de incorrección política absurdos, falsos y tan medidos y estudiados que no son más que ejercicios del mayor conservadurismo. El victimismo desde la posición de fuerza de Hadid llega a ser ofensivo. Su necesidad de afirmar la autoría una mera estrategia de marketing (Tanja Kullack [ed.], 2011)³⁹⁴.

¿UNA ARQUITECTURA SOCIAL?

"La arquitectura es una de las artes más complejas. Por eso es poderosa. Un arquitecto debe entender a los pobres, pero también a los ricos, que son quienes tienen y ponen el dinero. La vida en los clubes es una universidad tan importante como pasear por las calles de los barrios marginales. Es bueno saber de todo. Y para un arquitecto, más."

95

A pesar de la utilización de su singular posición para hacer visible una preocupación social y de cambio en su arquitectura, en ningún momento a través de sus palabras, su figura social o sus construcciones se aprecia la más mínima demostración de una sincera conciencia social. Hadid no hace más que alimentar y utilizar la concepción de genio único y visionario que viene imperando en el mundo artístico desde el Renacimiento.

El movimiento se demuestra andando y, más allá de sus declaraciones, la arquitectura de Hadid (y su persona) se encuentran muy alejadas de una sensibilidad colectiva, humilde y solidaria. Su discurso es megalómano y de autorreferencia, casi onanista. El hermetismo teórico cerrado en *l'architecture pour l'architecture* se hace ostensible e impide cualquier referencia a la realidad social. Los proyectos de Hadid no hacen sino refrendar este hecho: su arquitectura se impone a través de una imagen identitaria sin mudanzas que dejen apreciar una sensibilidad sobre el contexto ambiental, cultural o social sobre el que se sitúan. La utilización de materiales especiales (nada económicos), el derroche barroco de sus formas (que requiere una compleja utilización de la ingeniería y tecnología), así como la ausencia de búsquedas de eficiencia energética y reducción del consumo impiden la toma en consideración de una preocupación de la arquitecta por temas de gran relevancia social y ecológica. Nada más lejos de la economía de medios que requiere un mundo al borde del colapso energético y ambiental. De hecho frente a la crisis actual Hadid no responde replanteándose un ápice su postura, dando su brazo a torcer para reconocer los evidentes errores cometidos, sino refrendándola como buena. Sus excesos

³⁹⁴Como afirma Barbara Bestor "[...] autorship is a marketing tool".

³⁹⁵ <u>www.elpais.com</u>. Entrevista realizada por Anatxu Zabalbescoa en la edición digital de El País del 13 de enero de 2008.

(formales y económicos) no parecen para ella ser reflejo de los cometidos por el sistema. No hay vuelta atrás, la austeridad no es posible en su arquitectura, ¿será quizás que sin la extravagancia formal ésta quede desenmascarada haciendo aún más visible su vacío? (Blake Gopnik, 2011)³⁹⁶

"Siempre ha expresado esa preocupación social. ¿Qué le hizo pensar en los menos afortunados desde la posición privilegiada en la que creció?

Mi padre era el líder del partido democrático en Irak y luego se convirtió en el jefe del partido progresista. Eso se come en casa. No es sólo cuestión de llenarse la boca buscando la libertad. Si de verdad buscas la libertad, no la buscas sólo para ti. La distribución de la riqueza era para mi padre algo fundamental. No se trata de arruinar a los ricos. Pero en la sociedad en la que vivimos, con el boyante nivel financiero que existe, nadie debería pasar necesidades."397

La referencia al interés sobre el espacio y la obra pública no parece corresponderse con su posición real. Zaha Hadid no ha mostrado en su arquitectura un especial interés por desarrollar proyectos sociales: la vivienda, por ejemplo, no parece entrar en sus planes³⁹⁸. La arquitectura de Hadid parece más interesada en grandes proyectos del lado del poder. Por qué tratar de fingir una preocupación social si se trabaja para Chanel (en una arquitectura móvil sin función clara) (Antonio Rubio, 2011)³⁹⁹ o si su primera intervención en su país de nacimiento es nada más y nada menos que el Banco Nacional Iraquí. ¿Es una solución social para los más desfavorecidos diseñar una planta en un hotel de lujo en Madrid, realizar la escenografía de un tour mundial de un grupo pop, proyectar una estación de bomberos de uso propio para una gran empresa? Si hablamos de dinero público (que no de interés público) la iraquí sí está dispuesta a asumir desmesuras pagadas por toda la sociedad como el Pabellón Puente de la Expo de Zaragoza o las instalaciones destinadas a los deportes acuáticos de las olimpiadas de Londres de 2012.

La libertad que defiende Hadid parece corresponderse más que con ninguna otra con la de un liberalismo de libre competencia, aplicado creativamente a la posibilidad de elaboración de un

³⁹⁶ "Her firm has been growing nonstop, even as other architects have been hit hard by the recession. And she lambastes those who wish she'd have registered its impact too, at least in terms of damping down her work's irrational exuberance. "We are in a period of economical decline--so we should do bad stuff? People are losing jobs-so we should give them bad buildings? What kind of bullshit is that? Show restraint? Why?"".

³⁹⁷ www.elpais.com. Entrevista realizada por Anatxu Zabalbescoa en la edición digital de El País del 13 de enero de 2008.

³⁹⁸ Actualmente sin embargo sí que está comenzando a emprender diversos proyectos en que veremos el desarrollo de sus ideas urbanísticas como el de Zorrozaurre en Bilbao. Su actuación en ellos sobre el paisaje y la conformación de la ciudad está aún por descubrir.

³⁹⁹El peregrinaje mundial de esta estructura tuvo que ser de hecho suspendido debido a la crisis económica surgida poco después de su construcción, quedando reinstalada como pabellón del Instituto del Mundo Árabe en París en un intento de "reciclado".

lenguaje formal propio con el que proveer a una franja de mercado. La arquitecta parece desentenderse de cualquier tipo de injusticia social o error a la hora de configurar la ciudad y desarrolla una posición acrítica con el papel de la arquitectura y el urbanismo como elementos determinantes de nuestras vidas en la ciudad. Su voluntad por el cambio parece corresponderse con un cambio meramente estético.

La referencia directa que supone en su arquitectura el suprematismo y el constructivismo ruso nos enfrenta directamente al carácter de vanguardia formal que suponen sus proyectos. Éste es un hecho indudable. Entre las creaciones de Hadid se destacan sus dibujos y pinturas, éstos nos remiten sin equívoco a las obras de Malevich, Lissitzky o Rodchenko, e incluso a la abstracción de Kandinsky. Sus preocupaciones y hallazgos en dos dimensiones pasan a la tercera dimensión en su arquitectura, una arquitectura que en todo momento ha sido asimilada dentro de la corriente deconstructivista⁴⁰⁰. A pesar de la reconocida influencia de la vanguardia rusa en ningún momento ésta parece trasladarse a la decidida vinculación político-social de la misma. Políticamente Hadid evita pronunciarse, aunque de sus declaraciones, debido a su falta de una actitud crítica, se derive, por omisión, una clara complicidad con los poderes capitalistas (y, no olvidemos, blancos y patriarcales). Sólo de este modo podremos entender su feliz incorporación a proyectos como la monstruosa erección de Dubai (además en forma de rascacielos con su *Signature Towers*) o la Ópera de Guangzhou, en Cantón (China). La arquitecta anglo-iraquí se declina sin más preguntas ni preocupaciones morales, ideológicas o políticas por aquellos lugares donde fluye la especulación y el dinero en las mayores cantidades posibles.

Tras el desencadenamiento de los movimientos ciudadanos y prodemocráticos de la primavera de 2011 en gran parte del mundo árabe, Zaha Hadid en ningún momento se ha erigido como referencia personal ni política. La importancia de la mujer en los mismos no cambia nada al respecto, pues ella, en su torre de marfil, parece ajena a lo que pueda suponer para la mujer o la sociedad musulmana lo ocurrido. Más allá de ello, Hadid se caricaturiza al ser preguntada al respecto dejando entrever que lo que más le preocupa es una inestabilidad social que le impida construir, y abogando por una estabilidad (sea ésta cual sea) que le permita en el futuro hacerlo (Blake Gopnik, 2011)⁴⁰¹. Aún mejor si tras la tempestad viene la calma de la reconstrucción. Quizás, deconstructivista como es, le guste la destrucción y la estética de la ruina, aunque parece olvidar que tras ellas hay personas que sufren, hay muerte, opresión y, sobre todo, intereses financieros que provocan esta situación en su beneficio propio.

⁴⁰⁰ Que ya en su propio nombre hace toma el relevo del constructivismo.

⁴⁰¹Un hecho que quedará al descubierto de esta manera: "Curiously, the Arab Spring may constitute one of the few threats to this Arab woman's practice. Hadid was recently commissioned to design the Central Bank in Baghdad, a city she hasn't seen since 1980. Other works are in progress or planning across the Middle East, where she has become the starchitect of choice, and turmoil does them no good. "Every country there wanted a new project. I hope this is carried on. I'm not sure it will be ... Whatever happens there needs to emerge quite soon, so the stability can be obvious for investing." Coming from someone whose buildings seem to tout instability as the spirit of our age, that statement seems surprising."



"¿Se ha implicado alguna vez en política?

Votaba a Tony Blair hasta que invadió Irak. Pero sólo votaba."402

Uno de los principales aspectos de la nueva arquitectura emergente es el del carácter arquitectónico como creación colectiva, no ya sólo de un estudio, sino de la sociedad. Ello en el sentido del principal cometido de la construcción: servir al hombre, pero no como un regalo entregado o una imposición dirigida, sino en un diálogo que atienda las necesidades y aspiraciones de todos los grupos sociales que habitan la ciudad y viven (en) la arquitectura. Resulta poco menos que paradójico el desarrollo de marcas y firmas individuales en el funcionamiento de la arquitectura contemporánea. Los principales estudios de arquitectura mundial, desde Norman Foster a Moneo, son grandes corporaciones donde un gran número de trabajadores consiguen afrontar el importante número de proyectos regueridos. Esto es un hecho ampliamente conocido pero que no impide la consideración casi de genio solitario del arguitecto "estrella", que parece verse obligado a "desfazer entuertos" por todo el mundo cual Quijote. Tras todo esto se debe tener en cuenta la complejidad de la arquitectura como una empresa imposible de realizar sin el apoyo de muy diversas disciplinas y un buen número de técnicos y operarios. Pese a la innegable condición de la arquitectura como un efectivo trabajo colectivo, sorprende la elevación de una "personalidad" como la del arquitecto. Ese alejamiento de su propia realidad profesional quizás explique el alejamiento habitual de estos personajes de la realidad social. El star system arquitectónico alimenta la creación de una élite incapaz de acercarse a los problemas reales y cotidianos del ciudadano.

Aún más, el método fundamentado sobre el *starchitect* no es más que un modo de creación de plusvalía, está construido en favor de la marca, la repercusión en los medios y el consumo de un "hueco de mercado": el de la creación de figuras sociales de los arquitectos.

ZAHA HADID: ARQUITECTURA

"Hacer arquitectura es, como cualquier otra actividad, una manera de estar en el mundo. La práctica de esa actividad pone en juego todas aquellas conexiones que establecemos con lo exterior, con nuestra manera de interpretar la realidad.[...]

Actualmente se favorecen actitudes que hacen que el proyecto se convierta en el detonador de un territorio anulado, de unas ciudades invisibles y de unas viviendas inhóspitas. Se priman arquitecturas abstractas y desarraigadas de su contexto en donde muchas veces la forma pura se manifiesta como el resultado de una elección no comprometida.[...]"

(Pascuala Campos de Michelena, 1998)

⁴⁰² www.elpais.com. Entrevista realizada por Anatxu Zabalbescoa en la edición digital de El País del 13 de enero de 2008.



La nueva arquitectura femenina parece haberse relacionado con una nueva concepción arquitectónica que basa su visión en la toma de conciencia de una serie de problemas que no habían sido tenidos en consideración con anterioridad. Las carencias mostradas por la arquitectura y el urbanismo hasta nuestros días han sido sufridas principalmente por grupos minoritarios y marginales que hasta el momento habían sido silenciados. La capacidad de éstos de hacerse oír, unida a una nueva conciencia ambiental que da cabida a los problemas de eficiencia energética derivados de la necesidad de reducir un consumo a día de hoy insostenible, han llevado a una serie de arquitectos a replantearse el rumbo que está tomando la arquitectura contemporánea. Ante esta situación se ha detectado una mayor sensibilidad femenina a la hora de abordar soluciones a estas importantes cuestiones. Todas las reflexiones sobre el género aplicado a la arquitectura desembocan en este punto.

La nueva concepción derivada de esta nueva posición ética conduce al desarrollo de una arquitectura opuesta en muchos sentidos a la imperante en la gran arquitectura materializada por las grandes firmas. Frente a ella la nueva ola parece obedecer a una mayor conciencia social y defensa de la necesidad de una toma de partida colectiva en la configuración de una arquitectura y un urbanismo que atiendan a las necesidades de todos los grupos sociales y construyan espacios de una mejor habitabilidad. Todo ello con el empeño puesto en que ambas disciplinas están al servicio del hombre y poseen una enorme capacidad de incidencia social a todos los niveles.

La nueva arquitectura muestra un mayor compromiso que le hace optar por la humildad. Por ello, y frente a la imposición, se convierte en una creación derivada de un diálogo colectivo, de ahí surge una construcción que va a multiplicar su atención por los detalles, reduciendo su escala. La nueva arquitectura es más silenciosa. Frente a la imagen espectacular y la monumentalidad va a defender que el verdadero cometido arquitectónico es el de la resolución de problemas.

Llegados a este punto parece claro admitir que la arquitectura de Zaha Hadid nada tiene que ver con esta corriente que en gran parte se deriva de la entrada definitiva de la mujer como colectivo en la institución arquitectónica. Las creaciones de la iraquí reproducen a todos los niveles las características tradicionales de la arquitectura contemporánea. Su rol desarrollado en este ámbito para nada difiere del ejercido por sus compañeros. Su defensa de la capacidad de la mujer de alcanzar una posición de poder en este mundo no es más que la defensa de que la mujer puede actuar como un auténtico hombre en un mundo conformado enteramente desde la óptica masculina. En ningún momento sus reivindicaciones van más allá de una defensa de la aceptación de su original visión arquitectónica. Las posibles injusticias de base no son puestas en duda.

"El proyectar, como un acto de amor, queda relegado a proyectar por identificación con el modelo. Identificación que superficialmente se liga a la forma y profundamente a la actitud que subyace a la consecución de la forma. De esta manera el proyectar se convierte en una desconexión de sí mismo y en una especie de batalla en donde la imposición al lugar, y a los demás, es una necesidad de autoafirmación. Esta actitud inconsciente de profesionales y políticos es lo que evidencia y refleja como un espejo la destrucción de la ciudad. La arquitectura



que así resulta es una arquitectura más para la muerte que para la vida, tanto en sus aspectos de expresión ostentosa o abigarrada, como por el tipo de vida a que condiciona."

(Pascuala Campos de Michelena, 1998)

La preocupación de la arquitecta se centra en cuestiones meramente teórico-formales en torno a la consecución de nuevas e imaginativas soluciones que reflejen otra manera de concebir la ocupación del espacio. Con este objetivo basa sus proyectos en una complejidad de líneas y planos que tratan de interrelacionarse creándose "espacios porosos" que conciben una nueva y difusa frontera entre el espacio público y privado (un tema de obligada referencia feminista). Sin embargo y a pesar de su profundidad teórica el objetivo principal de los edificios de Hadid es el de hacerse notar, el de ser referentes visuales respecto a su espacio circundante y alzarse de este modo como nuevos monumentos contemporáneos. Sus obras nos obligan a pararnos a contemplar y a deleitarnos ante tal derroche estético, por lo que el resto de consideraciones arquitectónicas siempre se sitúan a un nivel inferior del meramente icónico-visual. La posición de riesgo de los proyectos de Hadid se manifiesta básicamente en su apuesta externa, en sus formas barrocas tan dependientes de saltos mortales por parte de la ingeniería.

A pesar de que parte de su carácter rompedor parece haber perdido fuerza con el tiempo, y quizás con el paso a la realidad de las tres dimensiones de sus antiguamente referidos como "diseños irrealizables", las arquitecturas de la iraquí no dejan de sorprender por su fuerza creativa. Algunas de sus obras concluidas más aclamadas son: el *Parque de bomberos Vitra* en Weil and Rheim; el *Centro de Arte Contemporáneo Rosenthal* de Cincinnati, Ohio; la *plataforma de saltos de esquí Bergisel*, en Innsbruck, Austria; el *Centro de Ciencias Phaeno* en Wolfsburg; o *el Museo de Arte Contemporáneo de Roma MAXXI*.

Sus edificios, sin embargo, y como ocurre en buena parte de la llamada *starchitecture*, se comportan como escenografía, centrándose en la superficie, en la imagen externa, y adecuándose de este modo al mundo del espectáculo en que vivimos. Poniendo como base sus dibujos y pinturas abstractas obtenemos edificios paradójicos, pues si la arquitectura es algo es opuesta a la abstracción, tiene su razón de ser en la fisicidad, en conformar espacios, en ser material tangible que divide y organiza los lugares que habitamos. La arquitectura es materia real construída para desempeñar una función. Por ello su arquitectura puede asociarse más a la escenografía y a lo efímero, un hecho que nos ayuda a entender los problemas surgidos con el complicado mantenimiento de sus proyectos y sus problemas estructurales una vez erigidos.

Los errores constructivos de sus obras parecen ser obviados por las publicaciones que hacen referencias a las mismas (sean éstas monografías o artículos en revistas especializadas). Existe un problema en la falta de crítica de éstas, reducidas a explicaciones someras y siempre laudatorias, no sabemos si debido a una intención oculta publicitaria, quizás porque los mismos que encargan estas obras arquitectónicas son los interesados en difundirlas.

El problema persiste cuando tras los fallos constructivos se trata de escurrir el bulto y derivar responsabilidades. En el caso de la recepción de galardones nadie parece acordarse de



ingenieros y trabajadores. Sin embargo ante las dificultades surgidas durante su construcción, y que derivan posteriormente en problemas de mantenimiento y funcionalidad, los arquitectos estrellas eluden su papel primario como diseñadores de los proyectos achacando los mismos a la falta de profesionalidad o cualificación de las empresas constructoras o los trabajodores, o bien a la elección final de materiales de baja calidad.

Esta actitud desvela una total falta de conciencia social y solidaridad gremial. Pues parece ser que el cometido de estos arquitectos es vender sus diseños al mejor postor cuando la arquitectura realmente es construcción, es materia, no líneas sobre el papel. Esta separación de forma y función conlleva finalmente a problemas que terminan solucionándose gracias a una sobrefinanciación y sobreesfuerzo técnico a posteriori, demostrándose que la complejidad por la complejidad no es sinónimo de buena arquitectura (sino todo lo contrario). El resultado de esta falta de planificación y la primacía del capricho estético finalmente la paga el cliente, en gran parte de los casos el ciudadano, en ningún caso consultado sobre la necesidad o no de la intervención.

Zaha Hadid reproduce los patrones marcados por el sistema arquitectónico y financiero. Lo más curioso es su empeño en utilizar su condición de mujer para moverse como hombre en un sistema de hombres. Su posición en este sistema es acrítica, pues realmente utiliza su excepcional aceptación en el mismo como plusvalía que añadir a su marca. Si hay una tipología arquitectónica que simboliza el poder capitalista, blanco y patriarcal, ésta es la del rascacielos. Zaha Hadid no obstante no tiene mayores reparos en diseñar con orgullo proyectos de rascacielos, auténtica aberración y ostentación falocéntrica del poder. El rascacielos se impone, obvia el contexto (social, urbanístico o natural) para marcar el territorio de la manera más primitiva: mostrando orgulloso un tamaño y riqueza desmesurado que disminuye, reduce y empequeñece a la persona. No hay nada más alejado de la sensibilidad y el compromiso social y político que la alineación gustosa con un poder opresor del que quizás Hadid forma parte (o aspire a hacerlo).

Ni lo marcado por ese poder ni el gusto subjetivo son la base de la arquitectura que, como defiende Fuensanta Nieto aún es mucho más que el deseo de un individuo: "[...] Architecture is still about a sense of place, a deep understanding of a situation and the people, and respectfulness with regards to time and sustainability. It is not about the desire of an individual." Fuensanta Nieto (Tanja Kullack[ed.], 2011)

"La arquitectura es el espejo de la personalidad de quien la escoge, la habita o quien la proyecta. [...]" Lina Bo Bardi

BIBLIOGRAFÍA

Anthony, Kathryn H. (2001): *Designing for diversity: gender, race, and ethnicity in the architectural profession*, Urbana, University of Illinois Press.



Campos de Michelena, Pascuala (1998): "Identidad y proyecto. Hacer arquitectura es una manera de estar en el mundo". Artículo integrado en la página web del BOLETÍN CF+S, 7. Octubre 1998: http://habitat.aq.upm.es/boletin/n7/. Consultado: 17/11/2011.

Espegel, Carmen (2006): *Heroinas del espacio: mujeres arquitectos en el movimiento moderno*, Valencia, Ediciones Generales de la Construcción.

Gopnik, Blake (2011): "Design diva hits a high z". Newsweek, 9/26/2011, Vol. 158, Issue 1.

Hernández Pezzi, Carlos (1998): *La ciudad compartida: El género de la arquitectura*, Madrid, Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España.

Kullack, Tanja [ed.] (2011): Architecture: a woman's profession, Berlin, Jovis.

Perry Berkeley, Ellen [ed.] (1989): *Architecture: a place for women*, Washington, Smithsonian Institution Press.

Rubio, Antonio (2011): Zaha Hadid, Unidad editorial, revistas S.L.U

Toy, Maggie (2001): *The architect: women in contemporary architecture*. New York, Watson-Guptill Publications.

VV.AA. (2006): Zaha Hadid, New York, Guggenheim Museum.

VV.AA. (2003): Zaha Hadid 1983-2004. [Forms of indetermination - Formas de indeterminación. Landscape as a plan], Madrid, El Croquis.

Zabalbescoa, Anatxu (2004): "Zaha Hadid domada por los premios". Letras Libres, nº 33.

Zabalbescoa, Anatxu. "Entrevista: Zaha Hadid. "Si no te comes el miedo, no consigues nada"" Entrevista de Anatxu Zabalbescoa a la arquitecta en la edición digital de El País del día 13 de enero de 2008.

http://www.elpais.com/articulo/portada/comes/miedo/consigues/nada/elpepusoceps/20080113elpepspor_6/Tes. Consultado: 15/11/2011